

Comunicación no verbal y orientaciones de intervención
en la proxémica de la familia en sesión terapéutica

Ángel Cuñado Yuste

EVNTF – Deusto – Bilbao

Teléfono móvil: 605 751 039 - Teléfono fijo: 94 495 19 18

Correo: ayuste@euskalnet.net

Resumen	3
Introducción	4
<i>Etapa De Los Años 50.</i>	4
<i>Perspectiva Teórica - La Escuela Sistémica y el Enfoque que Propone.</i>	7
Distancia íntima:	9
Distancia personal:	9
Distancia social:	10
Distancia pública:	11
<i>Una orientación sistémica de la proxémica:</i>	11
<i>Estado de la Cuestión y Razones que Impulsan el Proyecto</i>	12
Objetivos	12
Metodología	13
<i>Breves interpretaciones de los modelos proxémicos e intervenciones posibles.</i>	14
<i>Familia 1- Dificultades de relación y comunicación</i>	14
<i>Familia 2 – Fusión</i>	14
<i>Familia 3 – límites claros</i>	15
<i>Familia 4 – Amor-Odio</i>	15
<i>Familia 5 - cambio de roles y limites difusos</i>	15
<i>Familia 6 – Hiperprotección</i>	16
<i>Familia 7 – separación / divorcio</i>	16
<i>Familia 8 – dificultades de pareja</i>	17
<i>Familia 9 – puntuación discordante.</i>	17
<i>Familia 10 – parentalización</i>	17
<i>Familia 11 – buen pronóstico, límites</i>	18
<i>Familia 12 – multiproblemática</i>	18
<i>Familia 13 – falta de normas</i>	18
<i>Familia 14 – Límites difusos entre sistemas</i>	19
Conclusiones	19
Anexo1	20
<i>Situación espacial</i>	20
Anexo 2	22
Bibliografía	22

Resumen

En este estudio trato de observar de forma sistemática las relaciones de cercanía o lejanía entre los participantes que acuden a las sesiones terapéuticas en terapia familiar y en relación al paciente identificado. Propongo algunas orientaciones para la intervención en las sesiones. Seguiré las propuestas realizadas por Edward T. Hall, quien indica que una mayor cercanía emocional implica una mayor cercanía física.

Introducción

El poeta W. H. AUDEN, en el prólogo a El nacimiento de la arquitectura

Dice:

*A unas treinta pulgadas de mi nariz está la frontera de mi persona,
y todo el aire intacto que hay en medio es mi privado pagus solariego.
Extraño, a menos que con ojos íntimos te haga yo señas fraternales,
cuidado, no lo pases rudamente:
que no tengo cañón, pero sí escupo.*

Etapa de los Años 50

Antes de 1950, la comunicación en su aspecto no verbal había recibido poca atención y por tanto un menor estudio científico que la comunicación verbal, limitándose este estudio, en parte por entenderse que era una mera especulación sobre la comunicación o que eran simplemente anécdotas sobre ésta, y en parte por su difícil interpretación, así como por su dificultad en el análisis y la verificación empírica o científica.

A partir de esta época de 1950, comienzan a florecer las investigaciones en torno a la comunicación humana llegando a tener en la actualidad un auge importante en todos los ámbitos de la sociedad. En el área no verbal tenemos que destacar los tres aspectos más relevantes:

1) El antropólogo Ray Birdwhistell en *Introduction to Kinesics* (1952) escribió:

La naturaleza interdependiente de la investigación lingüística y de la quinésica fue prevista por Edward Sapir, quien, poco más de medio siglo después de Darwin, dice:

Los gestos son difíciles de clasificar y es difícil hacer una separación consciente de lo que hay en los gestos de origen meramente individual y lo que hay de propio de los hábitos del grupo como conjunto..... respondemos a los gestos con enorme atención, y casi se podría decir, *de acuerdo a un código elaborado y secreto que no está escrito en*

ninguna parte y que nadie conoce, pero que todos comprendemos. (cursiva nuestra, R. B). (p. 154)

2) El psiquiatra Jürgen Ruesch junto con el fotógrafo Weldon Kees (1956) publican el primer libro que utiliza el término “no verbal”¹.

3) Edward T. Hall (1966) respetado antropólogo estadounidense e investigador intercultural, publicó su obra *The Hidden Dimension* tras varios años de investigar cómo es utilizado el espacio por los seres humanos en sus relaciones dice: “He acuñado la palabra proxémica para designar las observaciones y teorías interrelacionadas del empleo que el hombre hace del espacio, que es una elaboración especializada de la cultura.” (p.6)

En relación a la proxémica, Prudenziato y Ricci Bitti (1977)² pusieron en evidencia un determinado comportamiento de pacientes esquizofrénicos hospitalizados cuando era invadida la «zona crítica» del espacio que les rodeaba:

En concreto ha sido posible distinguir el espacio que rodea al paciente en tres zonas diferentes: si el intruso invade la zona de fuga (que puede tener un radio de hasta 5 m) el paciente huye bruscamente de su posición; el paciente no huye pero manifiesta evidentes trastornos neurovegetativos cuando la distancia es inferior a 1 metro (zona de los trastornos neurovegetativos); finalmente, si la distancia es inferior a los 3 cm. (zona de ataque) aparece en el paciente una postura defensiva de tipo fetal. (p. 166)

¹ Esta obra ofreció una visión del tema que llegaba acompañada de un amplio reportaje fotográfico.

² Citado por Pío E. Ricci Bitti y Santa Cortesi en *Comportamento non verbale e comunicazione* (1980),

Tanto Ricci y Cortesi (1980) como Edward T. Hall (1996) cuando interpretan sus trabajos sobre proxémica dicen que las diferentes culturas tienen diferentes espacios en los que los participantes se sienten a gusto, dependiendo de la cercanía emocional que experimentan en relación a su interlocutor.

Ray Birdwhistell (1979) dice en su libro *La expresión del lenguaje corporal* que: “Durante más de un siglo los psiquiatras y los psicólogos han sido conscientes de que el movimiento corporal y el gesto son importantes fuentes de información en lo que respecta a la personalidad y a la sintomatología.” (p. 153)

En esta época, Albert Mehrabian y col. (1967) realizaron un estudio en el que observaban la forma y el porcentaje en que influyen los mensajes no verbales en la comunicación. Tras realizarse la pregunta de si existe una sistemática y coherente investigación en relación a la incongruencia de los canales de emisión, llegaron a la conclusión, de que el porcentaje de sentimiento que expresaban las diferentes formas de comunicación se podían representar con la siguiente fórmula: sentimiento total = sentimiento verbal 7% + sentimiento vocal 38 % + sentimiento facial 55%.

A mi entender habría que hacer una corrección en la definición de los conceptos usados para las diferentes formas de comunicar. Creo que sería más correcto transformar el porcentaje que corresponde a la expresión facial en expresión gestual (cara, manos, brazos y postura), con lo que quedaría definida como sigue

Expresión gestual	55 %
Paralenguaje ³	38 %
Palabras	7 %
Total	100 %

Perspectiva Teórica - La Escuela Sistémica y el Enfoque que Propone.

A la hora de colocarnos en un punto en el continuo de la evolución en relación al tema de la investigación sobre la comunicación y más en concreto de la pragmática de la comunicación, podemos decir que hoy en día estaríamos en un momento en el que como dice Paul Watzlawick (1985): "...la pragmática de la comunicación humana es una ciencia muy joven, apenas capaz de leer y escribir su propio nombre, y que está muy lejos de haber desarrollado un lenguaje propio coherente." (p. 17)

La comunicación entendida en un sentido amplio y enfocada a la relación social, es una de las principales características que nos definen como seres humanos. Así la capacidad de emitir, recibir, codificar y decodificar los mensajes, diferencia al hombre de otras especies filogenéticamente menos capacitadas. Como personas encuadradas en un contexto de interacción, hemos descubierto que una de las principales necesidades que tenemos para evolucionar como individuos y como sociedad es "comunicarnos" o más bien "metacomunicarnos". Esta característica netamente humana sigue una serie de reglas y presenta unas peculiaridades que facilitarán o dificultarán su objetivo final, que no es otro que el de crear lazos positivos entre las personas.

³ De entre las definiciones encontradas de paralenguaje me parece la más acertada "Aspectos no semánticos del lenguaje, con los cuales se comunica el significado expresivo." Vander Zander James. (1986). *Manual de Psicología Social*, Barcelona: Paidós, (p. 623).

Gregory Bateson quién creó el Grupo de Palo Alto⁴, y propuso uno de los principios básicos de la teoría de la comunicación en el que se afirma que “es imposible no tener comportamiento y que todo comportamiento es comunicación”. Este postulado propuesto por G. Bateson lo asumió Paul Watzlawick convirtiéndolo en uno de sus cinco axiomas fundamentales sobre la comunicación.

Desde una perspectiva sistémica y tomando como inicio evolutivo la orientación de la Escuela de Palo Alto pasando por la Escuela de Milán y terminando en autores como Ray Birdwhistell, Erving Goffman y Edward T. Hall, podemos observar que en todo análisis de una interacción sistémica se tiene en cuenta las relaciones de los interactuantes, diferenciadas de los contenidos en los axiomas de Watzlawick. Estas relaciones las podemos entender también como la parte no verbal de la conducta y, como comentamos anteriormente, supone en torno a un 80% más o menos de la conducta comunicativa, pudiendo trazar una línea que viene desde el origen de la terapia sistémica hasta nuestros días. Este enfoque sistémico no sólo se puede observar en un sistema familiar, sino también en las organizaciones, colegios, fábricas, universidades y centros de trabajo, donde la interacción se realiza usando todos los niveles de comunicación (verbal y no verbal), y como en todos los sistemas principalmente se realiza por el no verbal.

Pasaré a definir las distancias propuestas por Edward T. Hall.

⁴ Ubicado en una localidad cercana a la Universidad de Berkeley, en California se encuentra el Mental Research Institute. Es allí donde el llamado Grupo de Palo Alto, creado por y en torno al antropólogo Gregory Bateson: Jay Haley, John Weakland, William Fry y Don Jackson, a los que posteriormente se unió Virginia Satir realizan un desarrollo de la orientación sistémica familiar, en la que proponen que, entre otros, un elemento importante de las relaciones es la comunicación y metacomunicación.

Cada una de las zonas de distancia que propone este autor tiene una fase cercana y una fase lejana. Debe tenerse en cuenta que las distancias medidas varían con las diferencias de personalidad o los factores ambientales. Por ejemplo, un ruido muy fuerte o una escasa iluminación por lo general acercan más a la gente.

Distancia íntima:

Distancia íntima - Fase cercana – (Menos de 15 cm.). Es la distancia de amor y de lucha, de protección y del confortamiento. Predomina en la conciencia de ambas personas el contacto físico o la gran posibilidad de una relación física.

Distancia íntima - Fase lejana (Distancia de 15 a 45 cm.). Cabezas, muslos y pelvis no entran fácilmente en contacto, pero las manos pueden alcanzar y coger las extremidades del contertulio.

Distancia personal: en general puede considerársela una especie de esfera o burbuja protectora que mantiene una persona o animal entre sí y los demás.

Distancia personal - Fase cercana (Distancia de 45 a 75 cm.). Tenemos la sensación de proximidad y cada uno de los participantes puede coger al otro con sus extremidades. A esa distancia uno puede agarrar o retener a la otra persona. En relación a este trabajo diremos que en una pareja, un miembro de la pareja puede estar dentro del círculo de la zona personal cercana de su pareja con impunidad, pero si lo hace otra persona ajena, la cosa es muy diferente.

Distancia personal - Fase lejana (Distancia de 75 a 120 cm.). Decir que alguien está "a la distancia del brazo" es una manera de expresar la fase lejana de la distancia personal. Va desde un punto situado inmediatamente fuera de la distancia de fácil contacto hasta un punto donde dos personas pueden tocarse los dedos si ambas extienden los brazos. Este es el límite de la

dominación física en sentido propio. Más allá, a una persona no le es fácil "poner la mano encima" a otra persona. Los asuntos de interés y relación personales se tratan a esa distancia. También veremos que las familias presentan esta distancia cuando las relaciones son tensas, y normalmente se aprecia una equidistancia entre los participantes.

Distancia social:

Distancia social - Fase cercana (Distancia de 120 cm. a 2 m). A esta distancia se tratan asuntos impersonales. Las personas que trabajan juntas tienden a emplear la distancia social cercana. Es también una distancia muy comúnmente empleada por las personas que participan en una reunión social improvisada o informal. De pie y mirando a una persona a esa distancia se produce un efecto de dominación, como cuando alguien habla a su secretaria o su recepcionista. En consulta se aprecia porque suelen dejar una silla vacía entre ellos.

Distancia social - Fase lejana (Distancia de 2 a 3.5 m). Es la distancia a que uno se pone cuando le dicen "póngase en pie para que lo vea bien". El discurso comercial y social conducido al extremo más lejano de la distancia social tiene un carácter más formal que si sucede dentro de la fase cercana.

Un rasgo proxémico de la distancia social (fase lejana) es que puede utilizarse para aislar o separar a las personas unas de otras. Esta distancia posibilita que sigan trabajando en presencia de otra persona sin parecer descorteses.

De igual modo, los miembros de la pareja que vuelven de su trabajo suelen sentarse a descansar o a leer el periódico a 3 o más metros de su pareja, porque a esa distancia dos personas puede iniciar una breve conversación e interrumpirla a voluntad. Algunas personas descubren que sus parejas han dispuesto los muebles espalda con espalda, procedimiento sociófugo (vs. sociópeto). Este modo de disponer los asientos es una solución apropiada para el espacio

mínimo, porque hace posible que dos personas estén en cierto modo aisladas una de otra si así lo desean. Esta distancia se observa cuando hay un conflicto latente entre dos o más miembros de la familia; parece como si jugaran al gato y al ratón en la elección de los sitios en las diferentes sesiones. La distancia emocional se aprecia en los ataques verbales y no verbales que se lanzan los participantes como insultos, desaires, etc.

Distancia pública:

Distancia pública - Fase cercana (Distancia de 3,5 a 9 mts). A 3.5 m, un sujeto ágil puede darse a la fuga si lo amenazan. Esta distancia puede ser incluso una forma residual de la reacción de huida de nuestros antepasados.

Distancia pública - Fase lejana (distancia a partir de 9 mts). Unos 9 mts es la distancia que se deja automáticamente en torno a los personajes públicos.

La distancia pública usual no se limita a los personajes públicos sino que cualquiera puede hacer aplicación de ella en ocasiones públicas.

Estas distancias no se dan a menudo en la consulta debido en parte al espacio de la misma, pero aún así en ocasiones hay personas en las que se aprecia que, si pudieran, estarían en estas distancias, aquí podríamos observar cómo posiblemente debido a la situación o a características personales el sujeto se inhibe adoptando una postura retraída y cerrada que indica esa distancia aún cuando físicamente está cercano (familias numerosas, mujeres en situación de malos tratos, hijos difíciles e introvertidos, etc.).

Una orientación sistémica de la proxémica:

Hablando de mitos, roles y rituales familiares, podemos observar los roles que ejercen los miembros de una familia o sistema, haciendo referencia por ejemplo a la ocupación por parte de

algún miembro de la familia de un lugar determinado en la casa y en relación con los demás miembros. Lugar que le dará un poder y que ostentará mientras permanezca en él (movimiento homeostático). Esta territorialidad se verá bastante clara en las relaciones que la familia trae a la terapia, esto es, en los espacios que se mantendrán entre los miembros de la misma a lo largo de las sesiones.

Podemos entender la ocupación de un lugar determinado en la consulta, y en relación a los demás, como reflejo de los roles que ejercen los miembros en el sistema; así sería lógico pensar que las distancias encontradas en la familia, se debieran corresponder con los diferentes sistemas, conyugal, parental, fraternal, filial, individual o con los ciclos vitales o sus etapas, y que NO se debieran encontrar triangulaciones o coaliciones entre padres e hijos mostradas por las posiciones o distancias interindividuales.

Pues bien, teniendo en cuenta este breve bagaje histórico y volviendo a nuestro punto de partida del axioma “es imposible no comunicar” desarrollaré mi investigación.

Estado de la Cuestión y Razones que Impulsan el Proyecto

En la actualidad, aunque se reconoce por una gran parte de los profesionales de la Psicología, Psiquiatría, Medicina, Periodismo, y otros, la gran importancia de la comunicación no verbal (CNV) como elemento a considerar dentro de la comunicación en sentido general, existe un vacío en la investigación de la misma y en nuestra sociedad el vacío es aún mayor.

Objetivos

En relación al objeto de este estudio, me centro en el análisis de la comunicación en su aspecto pragmático y desde la perspectiva de la comunicación no verbal en su variante de

“proxémica”. Sigo las orientaciones de la Escuela Sistémica y en concreto las que en principio propuso El Grupo de Palo Alto, EE.UU., constituido en torno a la figura de Gregory Bateson, antropólogo de profesión y biólogo quien hizo su recorrido por la Psiquiatría, la Psicología, la Sociología, la Ecología y la Comunicación.

Mi objetivo es observar la relación que existe entre los miembros de un sistema familiar, en cuanto a la proximidad *vs.* lejanía que presentan en interacciones grabadas en vídeo en entrevistas realizadas en terapia familiar o de pareja en relación de interacción en contexto terapéutico. Para realizar este trabajo utilizo las grabaciones hechas por la Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar (EVNTF)⁵, y sigo la teoría y propuestas de Edward T. Hall (2003).

Las interacciones de familias o parejas serán observadas desde un prisma proxémico, en la que una distancia más cercana nos indicaría una proximidad psicológica mayor y una distancia más lejana lo contrario.

Metodología

El orden metodológico ha sido: observar la distancia, codificar las distancias y orientación de los participantes y proponer intervenciones.

- Observar la colocación de los diferentes miembros a lo largo de las diferentes entrevistas según el lugar que ocupan en relación al PI (paciente identificado), así cómo la distancia que se observa entre ellos; estas distancias serán específicas para cada familia siendo determinadas por las posiciones escogidas de forma libre por los participantes al sentarse, y son medidas por la distancia mantenida entre las cabezas de los mismos.

⁵ Agradezco al director de la Asociación Vasco Navarra de Terapia Familiar, Roberto Pereira Tercero, su colaboración.

- Realizar una codificación de las distancias en base a los postulados de Edward T. Hall y de las distancias comentadas anteriormente, en lo concerniente a la proxémica,
- Proponer posibles, pero no únicas, líneas de intervención en lo concerniente a las distancias observadas.

Breves interpretaciones de los modelos proxémicos e intervenciones posibles.

Familia 1- Dificultades de relación y comunicación (ver anexo1, modelo1): apreciamos una relación muy cercana entre la madre y el hijo pequeño (13) distancia “**íntima cercana**”; dificultades en la comunicación, que se aprecian por la distancia que interpone el hijo mayor (18) entre el y el resto de la familia “**social cerca/no cerca**”, quizás por celos o culpabilizando a la madre de la marcha del padre.

Intervención: en este caso propondríamos un espacio algo mayor entre la madre y el hijo de 13 años que aproximaríamos al mayor, lo que podría hacer ver al mayor que esa rivalidad que aprecia no es del todo correcta y al pequeño el comienzo de su individuación, rivalidad que podría estar promovida por la etapa del ciclo vital en que se encuentra.

Familia 2 – Fusión (ver anexo1, modelo1): en este caso la cercanía de la madre y de la hija es percibida por la distancia física que hay entre ellas - distancia “**íntima cercana**”, apreciamos una falta de límites entre el sistema parental y filial.

Intervención: aquí también se debería de intervenir separando los sillones de la madre y de la hija para un mejor desarrollo e individuación de la hija. Aspecto que parece reclamar con la manifestación del síntoma (que corra el aire).

Familia 3 – límites claros (ver anexo1, modelo2): es un ejemplo en el que existen unos límites claros entre los sistemas conyugal “**intima no cercana**” y filial “**personal cercana**” no cabe una silla por poco. Las distancias y lugares serían correctos para una sesión de familia, es posible que el hijo, según la edad, debiera estar más separado. Aquí las decisiones parentales son tomadas de común acuerdo. Otra cosa es que puedan necesitar terapia individual.

Intervención: aquí si intervenimos la haremos intercambiando al padre con la madre, para que la identificación del hijo sea con el padre y no esté la madre como mediadora en la relación que puedan mantener padre e hijo. Las diferencias o acuerdos que tengan de opinión no deben de estar mediadas por la interpretación de la madre.

Familia 4 – Amor-Odio (ver anexo1, modelo2): la distancia mantenida por los participantes es una distancia “**social cercana**” en la que existe un tira y afloja por parte de los miembros; el hijo, por la etapa de ciclo vital en que se encuentra, necesita de más espacio y la madre no quiere perder el apoyo que le facilita el hijo tras la separación, pues complementa en parte las necesidades de crianza de la madre (parentalización).

Intervención: al igual que las dos primeras familias, nuestra intervención estaría enfocada a espaciar la madre del hijo, para que éste pueda evolucionar.

Familia 5 - cambio de roles y limites difusos (ver anexo1, modelo 3): es un caso parecido al anterior, pero en el que la falta de límites y reglas firmes por parte de el sistema parental hace que sean asumidas funciones parentales por parte del hijo, con lo que se aprecia un intercambio de roles entre los participantes (el hijo manda y la madre recibe ayuda). Estos cambios de roles / funciones se muestran a lo largo de las sesiones con el intercambio de los sitios entre la madre y

el hijo aun cuando las distancias mantenidas son “**personal no cerca**” los intercambios de sitios indican la colocación de cada uno en el lugar que ocupa psicológicamente el otro. El conflicto podría ser la transferencia que se realiza del problema conyugal al nuevo sistema madre-hijo como sistemas parental-filial.

Intervención: aquí nuestra intervención recaería en afianzar las distancias y los lugares que ocupan proponiendo que se mantengan en el lugar de una sesión a otra.

Familia 6 – Hiperprotección (ver anexo1, modelo 3): aquí podemos observar cómo la hiperprotección del sistema parental sobre el filial no permite la individuación. Las distancias son “**personal cerca / no cerca**” por parte de los dos progenitores custodiando al hijo, estando éste en una etapa en la que necesita de espacio para crecer y posiblemente por esto crea síntoma.

Intervención: en esta familia la intervención parece que se pide a gritos, y estaría enfocada a unificar al sistema parental, juntándolos y sacar de en medio de éste al hijo que parece reclamar un espacio propio.

Familia 7 – separación / divorcio (ver anexo1, modelo 4): en esta familia observamos unas distancias muy claras de las diferentes relaciones emocionales de los participantes. En el sistema parental hay una distancia “**social no cerca**” mientras que en la relación madre hijo e hija padre hay una distancia entre “**intima no cerca y personal cerca**”.

Intervención: aunque el divorcio parece ser la demanda, podríamos intervenir agrupando los sistemas parental por un lado y fraternal por otro, dando lugar a una estructura más normalizada en la que el sistema parental pueda interactuar y resolver los conflictos sin la interferencia del sistema filial.

Familia 8 – dificultades de pareja (ver anexo1, modelo 4): este es un ejemplo claro de las distancias entre las parejas con dificultades. En estos casos los participantes mantienen distancias “**social cerca**”, dejan un espacio como si fuese a sentarse alguien entre los dos miembros de la pareja.

Intervención: en esta ocasión la intervención parece de Perogrullo, tenemos que eliminar la barrera psicológica que hay entre los dos acortando las distancias físicas.

Familia 9 – puntuación discordante (ver anexo1, modelo 5): es una variante de las relaciones de pareja en que el asiento o hueco que dejan entre los dos, lo ocupa el hijo de una forma *virtual* y lo que apreciamos es la distancia física representando las diferentes posturas que mantienen sobre las normas que se deben seguir.

Intervención: intervenimos exactamente como en la anterior eliminando barreras.

Familia 10 – parentalización (ver anexo1, modelo 5): expongo este ejemplo como representativo de la parentalización ejercida sobre la hermana mayor que por su edad necesita de espacio vital para su desarrollo, espacio mostrado por la distancia “**social no cerca**” que interpone entre ella y su progenitor. Observamos que la hermana pequeña hace movimiento de acercamiento hacia la mayor a la orden de esta. En este caso, aunque no se observa en el gráfico, hubo un juego de movimientos de lugar muy grande (corre que te cojo).

Intervención: propondríamos que se mantuvieran en sus lugares a lo largo de las sesiones y que la hermana pequeña se situara más cerca de la mayor (18), pero sin ocupar un espacio muy cercano, en estos momentos la cercanía debe estar con el padre pues la pequeña tiene 6 años.

Familia 11 – buen pronóstico, límites (ver anexo1, modelo 6): es un caso en el que las distancias entre el sistema parental y el filial son adecuadas para el crecimiento e individuación del hijo. Distancia en sistema conyugal “**íntima, no cerca**” distancia entre sistema parental y filial entre “**social cerca y no cerca**”.

Intervención: hay familias en las que no es necesario intervenir en relación a los límites físicos, pues ellos mismos están en una situación ideal, simplemente no son capaces de ver.

Familia 12 – multiproblemática (ver anexo1, modelo 6): observamos las distancias entre el sistema filial como “**social no cerca**” y a su vez flanquean al sistema parental que mantiene una distancia “**íntima no cerca**”. Vemos también que la distancia entre el miembro más activo del sistema filial y la del sistema parental es mayor “**social cerca**” que la mantenida por su hermano “**personal no cerca**” en relación al sistema parental.

Intervención: aquí la intervención vendría por separa los sistemas parental y filial al tiempo que agrupamos el fraternal.

Familia 13 – falta de normas (ver anexo1, modelo 7): en esta familia observamos cómo las normas y los límites no están claros, mostrándose esto en las distancias observadas entre los miembros, tanto el hijo más activo como el otro, guardan una distancia “**personal cerca**” con el sistema parental, y una distancia “**social no cerca**” entre ellos pues interponen a la madre en medio, cuando lo adecuado sería que formaran un sistema fraternal y filial separado del sistema parental.

Intervención: al igual que en el anterior la intervención pasa por separar subsistemas y de unificar el subsistema fraternal individualizando a cada hijo y en el que el subsistema parental se mantenga a una distancia adecuada.

Familia 14 – Límites difusos entre sistemas (ver anexo 1, modelo 7): este es otro caso de límites y normas difusas en los que la distancia “**social no cerca**” mantenida entre los miembros del sistema conyugal, choca con la distancia “**personal cerca**” que mantiene el sistema filial con el padre.

Intervención: unificando el espacio conyugal y separando el subsistema parental del subsistema filial (el padre es padre no amigo), además de promover la individuación del hijo.

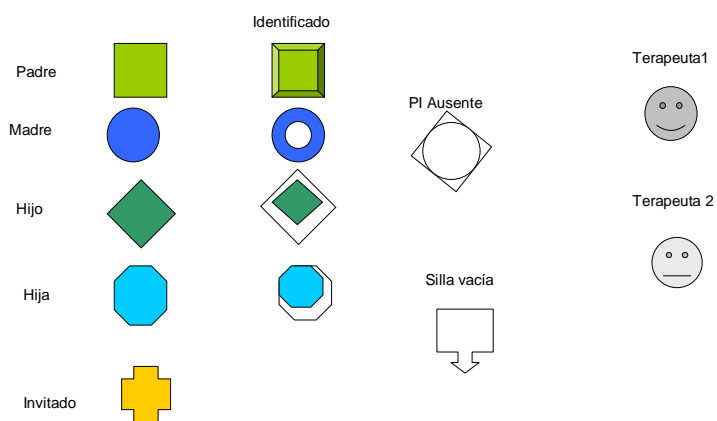
Conclusiones

Hemos visto a lo largo de las familias ejemplo cómo la proxémica, que muestran en la primera sesión y a lo largo de las siguientes, nos puede indicar la dirección a enfocar para la realización de posibles hipótesis de trabajo. Las intervenciones realizadas en este área están dirigidas a establecer límites claros, promover normas y reglas, fomentar el desarrollo del ciclo vital en que se encuentran las personas participantes en los sistemas. Estas observaciones apoyan la idea de la que partimos que es la proxémica de las relaciones muestra la cercanía psicológica de los miembros de un sistema o de los subsistemas entre sí. Aunque todavía son necesarias investigaciones con un enfoque más cuantitativo y no tan observacional.

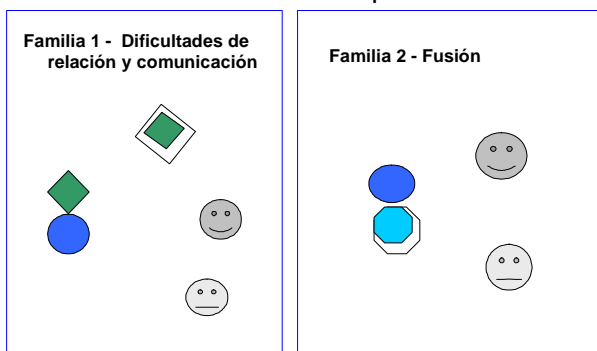
Anexo1

Situación espacial

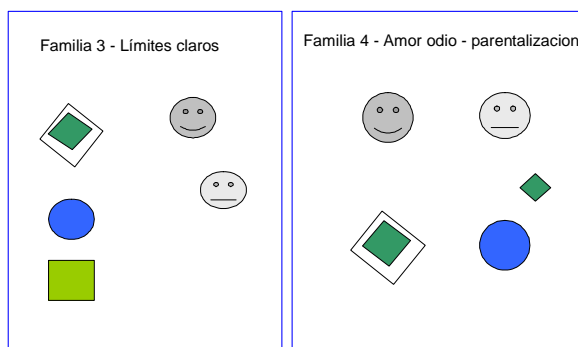
Definición de los objetos y miembros familiares



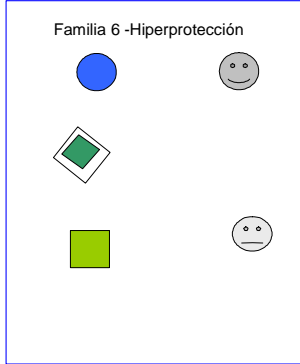
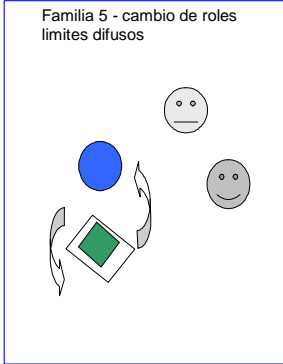
Modelos relacionales proxémicos 1



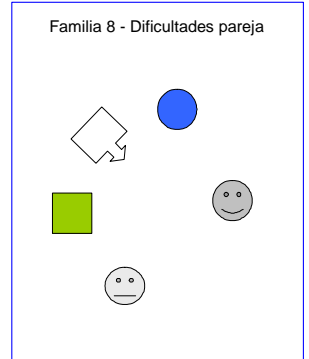
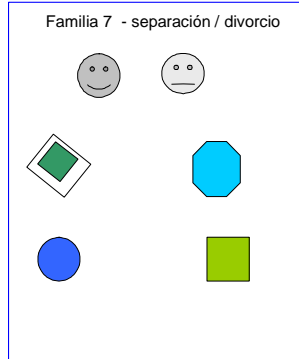
Modelos relacionales proxémicos 2



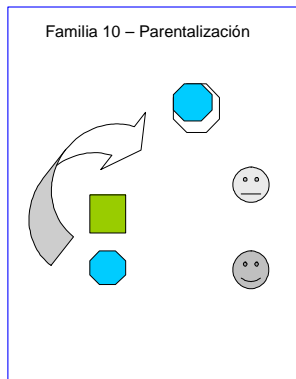
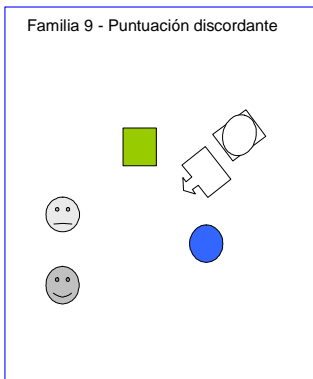
Modelos relacionales proxémicos 3



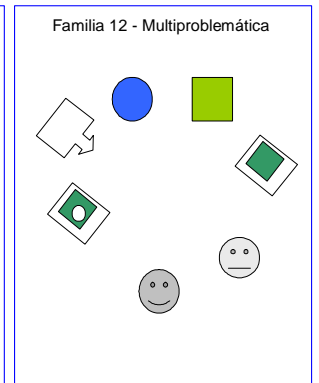
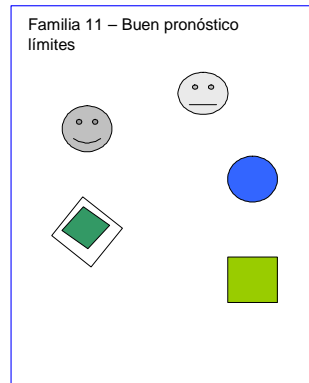
Modelos relacionales proxémicos 4



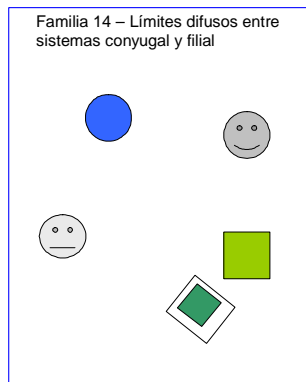
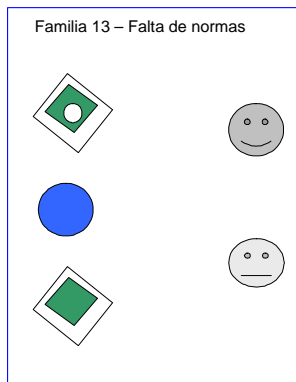
Modelos relacionales proxémicos 5



Modelos relacionales proxémicos 6



Modelos relacionales proxémicos 7



Anexo 2

Bibliografía

- Anguera, M. T., Blanco Villaseñor, A. y Losada, J. L. (1999). Análisis de la competencia en la selección de observadores, *Metodología de las Ciencias del Comportamiento, Vol. 1*, pp.95-114.
- Argyle, Michael. (2001). *Social Interaction* [Análisis de la interacción] (Setaro, Flora, trad.) Icalma, Buenos Aires.: Amorrortu editores S. A. (Publicación original 1969).
- Argyle, Michael. (1981). *The psychology of interpersonal behaviour*. [Psicología del Comportamiento Interpersonal] (Thomé, Emilio López, trad.), Madrid: Alianza Editorial, S.A. (Publicación original 1972).
- Argyle, Michael. (1978). *Bodily communication*. London: Methuen & Co Ltd. (Publicación original 1975), reimpresión 1976.
- Argyle, Michael, Salter, F., y Gilmour, R. (1971). The communication of friendly and hostile attitudes by verbal and nonverbal signals, *European Journal of Social Psychology, Vol. 1*(3), pp. 385-402.
- Argyle, Michael, Salter, V., Williams, M., y Burgeress, P. (1970). The communication of inferior and superior attitudes by verbal and nonverbal signals. *British Journal of Social and Clinical Psychology, Vol. 9*, pp.222-231.
- Birdwhistell, Ray L. (1979). *Kinesics and Context: Essays on Body Motion Communication* [El lenguaje de la expresión corporal] (Desmonts, Antonio J., Trad.) Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A. (Publicación original 1970).
- Cuñado Yuste, A. (2007). La comunicación no verbal en las conductas de autismo. *Cursos de*

doctorado "Familia y salud". Trabajo sin publicar, Universidad de Deusto.

Darwin, Charles. (1984). *The Expression of Emotions in Animals and Man* [La expresión de las emociones en los animales y en el hombre] (Fernández Rodríguez, Tomás Ramón, trad.) Madrid: Alianza Editorial, S.A. (Publicación original 1899).

Davis, Flora. (2003). *Inside Intuition - What we Know about Non-Verbal Communication* [La comunicación no verbal] (Mourglier, Lita, trad.), Madrid: Alianza Editorial, S. A. (Publicación original 1971).

Efron, David. (1970). *Gesture and Environment* [Gesto, raza y cultura] (Guastavino, Marta, Trad.), Buenos Aires: Nueva Visión. (Publicación original 1941).

Ekman, P., y Friesen, W.V. (1969). The Repertoire of Non Verbal Behavior; *Semiotica*, 1, pp.49-98.

Ekman, P., y Friesen, Wallace V. (1972). Hand Movements, *The Journal of Communication*, Vol. 22, pp.353-374.

Friesen, Wallace V., Ekman, Paul., y Wallbott, Harold,. (1979). Measuring Hand Movements , *Journal of Nonverbal Behavior*, Vol 4 No 2, pp. 97-112.

Hall, Edward T. (1963). A System for the Notation of Proxemic Behavior., *American Anthropologist*, 65, pp. 1003-1026.

Hall, Edward T. (2003). *The Hidden Dimension* [La Dimensión Oculta] (Blanco, Félix, Trad.), Mexico: Siglo XXI editores, S. A. de C.V. (Publicación original 1966)

Marine Corps Division Schools, The. (2004). Semper Sensitive, *Harper's Magazine*; Vol. 398 Issue 1849, pp. 25-26.

Mehrabian, Albert. (1967). Decoding of incosnsistent communications, *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 6, pp.109-114.

- Mehrabian, Albert. (1968). Communication without words, *Psychology Today*, Vol. 2, pp.52-55.
- Mehrabian, Albert. (1972). Nonverbal communication, In J.K. Cole (ed.), *Nebraska symposium on motivation, 1971*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press. Vol. 19, pp. 107-161.
- Mehrabian, Albert. (1994). *Silent messages: Implicit communication of emotions and attitudes*. California: Wadsworth. (Publicación original 1981).
- Mehrabian, Albert, y Ferris, Susan R. (1967). Inference of Attitudes from Nonverbal Communication in Two Channels, *Journal of Consulting Psychology*, Vol. 31, pp.248-252.
- Mehrabian, Albert, y Friedman, Shari L. (1986). An analysis of fidgeting and associated individual differences, *Journal of Personality*, Vol. 54(2), pp.406-429.
- Morris, Desmond. (1979). Gesture, *Natural History*, Vol. 88, pp.114-121.
- Morris, Desmond. (2004) [El Lenguaje del Cuerpo: (El mono desnudo)]. *The Naked Ape*. Madrid Madrid: Círculo Digital, S.L.
- Poyatos, Fernando. (1970). Kinesica del Español Actual, *Hispania*, Vol. 53, Nº 3, pp.444-452.
- Poyatos, Fernando. (2003). La Comunicación No Verbal: Algunas de sus Perspectivas de Estudio e Investigación, *Revista de Investigación Lingüística*.VI -Nº 2, pp.67-83.
- Ricci, Pio E., y Cortesi, Santa. (1980). *Comportamento non verbale e comunicazione* [Comportamiento no verbal y comunicación] (Colección Punto y Línea), Barcelona,: Gustavo Gili, S.A. (Publicación original 1977).
- Ruesch, Jürgen y Weldon Kees. (1953) *Nonverbal Communication: Notes On The Visual Perception Of Human Relations*
- Stokoe, William C. (2004). *Language in Hand. Why Sign Came before Speech* [El Lenguaje en las Manos: Por qué las señas precedieron al habla]. (Eliane Cazenave Tapie Isoard, trad.),

México: Fondo de Cultura Económica de España, S.L. (Publicación original 2001).

Watzlawick, Paul, Helmick Beavin, Janet, y Jackson, Don D. (1985). *Pragmatic of Human Communication* [Teoría de la Comunicación Humana] (cuarta edición), Barcelona,: Editorial Herder S. A. (Publicación original 1967).